

Un tiro al aire

De Ratna

*“Ojala te expulse de mi tan rápido como se
expulsa el humo de un cigarrillo (...) Que seas
olvido, el tiempo te consuma y el viento te
deshaga (...) Que no puedas encontrar tu reflejo
fuera de mis ojos (...) Que abandones para
siempre el terreno de mi cabeza”*

Leti Fernández

Personajes:

Julia

Diego

Mujer policía

Cuervo

Escena 1

Hospital público ubicado en el conurbano Bonaerense, Buenos Aires. El lugar está venido a menos, paredes descascaradas y humedad por todos lados. Poca y angustiante iluminación. Habitación con sueros, una cama de caño, chata, papagayo, mesita de luz con la pintura saltada. En un costado se vé una valija apoyada contra una pared. Sentada en una banqueta de metal, está Julia cuidando a su novio Diego que permanece acostado, aun dormido, recién salido de una operación. Diego es rubio de ojos claros, piel muy blanca y rozagante, perfectamente peinado. Julia cada tanto se para, camina y vuelve a Diego. Es de noche y todo el tiempo parece que fuera a llover.

Julia: *(Oliendo a Diego.)* ¿Ese perfume es el que te traje de Londres en marzo? *(Pausa)* No, el que te traje era más rico. Este me hace doler la cabeza. *(Pausa)* Qué lindo que estás. Te iba a traer otro en este viaje pero ni tiempo de pasar por el free shop me diste. *(Lo acaricia. Le acomoda con amor el suero. Lo besa en la mejilla)* ¿Por qué sigues siendo tan bello, hé de pensar que la eterna anestesia se ha enamorado de ti y te guarda aquí para que seas su amante? *(Se para, busca algo en la valija y vá hacia la ventana)* Romeo y Julieta. ¿La leíste? No te puedo ver así *(Enciende un cigarrillo)* Tenés que trabajar para tener una cobertura médica amor. *(Pausa)* ¿Cuánto tiempo pasó desde que trajeron del quirófano?

¿Dos horas o tres? Estás como frágil. Ahí inmóvil. *(Pausa)* Tenés una luna en Piscis muy complicada, mucha agua, mucha emoción. Muy poca tierra en tu carta, amor. Por eso estás quieto, no tenés ningún planeta en fuego. Malísimo. Igual yo te dije que tenés que poner de tu parte también. Te dije que la astrología es energía disponible y que vos haces con eso lo que quieras. Evidentemente no querés. *(Tira el humo hacia afuera y apaga el cigarrillo en la cornisa de la ventana. Va hacia él, le habla al oído)* Quiero hacer el amor, que me desabroches el corpiño con una sola mano como antes. *(Saca un espejito y un labial de su cartera, se sienta al borde de la cama. Se pinta los labios)* Levantate de la cama. Dale, carajo. Dame un beso. Vos no te querés despertar para no ver la realidad que te rodea. Es eso. ¿No? *(Pausa)* Tomá la decisión de estar conmigo y si no andate. Aunque así quebrado no vas a llegar a ningún lado. Bueno si, está bien perdón, hoy estoy intensa y me vas a tener que soportar así. Esta Marte en conjunción con Saturno retrógrado. Una mierda todo. *(Se para. Se dirige al pie de la cama)* Estas ahí tan callado. Y tan lindo. Al final parece que tuvieras el corazón de piedra y el alma de un cana, un poli, un rati, un yuta. La yuta que te pario, pendejo forro. *(Gira su cabeza hacia el pasillo. De la habitación que está justo en frente se ve apenas un pie encadenado a una cama y una mujer policía parada controlándolo todo)*

Mujer policía: *(Desde el pasillo asomándose a la habitación donde esta Julia)* ¿Pasa algo?

Julia: *(Julia sale de la habitación. A la mujer policía)* No, no te lo decía a vos. Ay perdón

Mujer policía: ¿Está todo bien?

Julia: Si, si *(pausa)* Parece que se larga la lluvia nomás *(La mujer policía la mira en silencio)*. Me duele la cabeza. Mucho. ¡Ah! Un preso. ¿Qué le pasó? Pobre. O sea está preso y ahora también acá. Doblemente preso. *(Ríe apenas)* ¿Qué hizo?

La mujer policía la mira seriamente. Julia juega con su celular. Llora un poco. Un moco le cuelga de la nariz.

Mujer policía: Disculpá pero no puedo dar detalles.

Julia: Comprendo. Bah, no, no comprendo. No comprendo una mierda. Pura burocracia. ¿Por qué vos no podés hablar conmigo? ¿Qué tiene de malo? Uno hace una pregunta y el otro le contesta. Un diálogo. Nada malo hay en eso. Yo no voy a decir nada. No voy a ir contándole a todo el hospital las causas del pibe que está ahí adentro. Eso es cosa de él en todo caso. Mientras a mí no me joda, todo bien. ¿Que hizo? ¿Mató a alguien? Qué horror.

Mujer policía: Tenés un moco colgando.

Julia: ¿Eh? *(Mujer policía le alcanza un paquete de pañuelos de papel)* Gracias.

Mujer policía: Acá hace un frío tremendo, cualquiera se resfría.

Julia: *(Toma un papel del paquete)* Se me acabaron los pañuelos de papel y no hay papel higiénico en el baño *(le devuelve el paquete a mujer policía)*

Mujer policía: Quédátele

Julia: No, no. Ahora voy a comprar.

Mujer policía: No, no quédatelo. Se está por llover. No salgas ahora.

Julia: Bueno, muchas gracias. *(Pausa)* Era un día así cuando este boludo se quebró. Yo le dije. ¿Vas a ir a jugar así con la cancha mojada?

Mujer Policía: ¿Cómo? Ah. Se quebró. Y sí. Con tal de jugar a la pelota hacen cualquier cosa.

Julia: Cualquier cosa hacen. Con tal de patear esa pelotita de mierda y juntarse con los amigos. Ahí lo tenés. Con la gamba quebrada en mil pedazos, veinte mil tornillos y un yeso hasta el culo.

Mujer Policía: Y sin obra social cae acá.

Julia: ¿Eh?

Mujer policía: Digo, que si esta acá es porque no tiene obra social.

Julia: No tiene, no. Y eso que podría tener. Porque guita no le falta. ¡Como me cagó la vida este pibe!

Mujer policía: Te hizo volver.

Julia: Si, de un viaje de laburo. Me cagó dos presentaciones de mi libro, dos charlas y dos talleres. *(Pausa)* soy escritora. ¿Cómo sabes que me hizo volver?

Mujer policía: Desde acá veo una valija.

Julia: Ah. Si. Sin escalas. Barcelona Loma hermosa non stop. Ni siquiera pasé por mi casa.

Mujer policía: Una ducha, ¿Nada?

Julia: Nada, la típica lavada de aeropuerto y nada más.

Mujer policía: Lo que daría yo por una ducha.

Julia: ¿Un turno muy largo?

Mujer policía: Hace rato debería haber llegado mi relevo.

Julia: Uh. Yo cuando era camarera siempre me quedaba de más porque la que tenía que

hacer el turno de la noche llegaba siempre media hora tarde. Me daba una bronca.

Mujer policía: Son así los trabajos a veces.

(Se escucha una radio con un particular sonido am desde la habitación del cuervo)

Julia: Empezó el partido parece

Mujer policía: ¿Qué partido?

Julia señala la habitación del cuervo

Mujer policía: *(Se asoma a la habitación del cuervo)* Bajá un poco el volumen. Tenés otro paciente al lado *(A Julia)* Después la seguimos *(Entra a la habitación del Cuervo)*

Julia: Hacé tranquila.

Julia entra a la habitación de Diego

Escena 2

Habitación del cuervo. Mujer policía lee el diario junto a la cama de Cuervo. Por el costado se deja ver una cortina que hace de división con la cama contigua. Cuervo escucha un partido por la radio portátil que tiene pegada a su oreja izquierda. Tiene su pierna derecha enyesada y el pie izquierdo encadenado a la cama.

Cuervo: Dale muerto, pásasela a al pelado. No, no. Este es un pelotudo importante. Por este

idiota vamos a perder. (*Mira a mujer policía*) Estamos perdiendo. ¿Usted escuchó eso? Se la comió doblada el idiota.

Mujer policía: Si. Si. Escuché. Bajá un poquito la radio. Ya te lo dije una vez. Dos veces no te lo voy a decir.

Cuervo: ¿Justo ahora? No sea así. Dele.

Mujer policía: Hay otros enfermos. Te pido respeto.

Cuervo: ¿Y yo le falté el respeto a usted oficial?

Mujer policía: No, pero si gritas le faltas el respeto a los otros pacientes.

Cuervo: El de la cama de al lado ni habla.

Mujer policía: Hacé silencio igual. (*Mujer policía asoma la cara mirando a la cama de al lado. Se agarra la cabeza*)

Cuervo: Pasa que son todos de Almagro acá seguro. (*A la radio*) Dale puto. Loco tenemos al Pelado Figueroa y no ganamos. No te la puedo creer. Estaba solo frente al arco, no se anima a patear.

Aparece Julia asomando la cabeza.

Julia (*a mujer policía*) Disculpa es que justo vino la enfermera y con los gritos no la estoy pudiendo escuchar bien.

Mujer policía: (*Al cuervo*) Te dije, bajá la voz y apagá esa radio.

Cuervo: (*A Julia*) Mala mía piba. No grito más.

Julia: Esta bien, no hay problema. Solo hablar más bajito. Disculpá.

Julia desaparece

Cuervo: *(Grita más bajo)* Garay la re concha de tu hermana. Dale pelotudo. Burro. ¿Te cortaron las piernas? Pelotudo el enyesado soy yo. Inútil *(Intenta levantarse)* Pegale con la zurda, si vos sos zurdo. Burro

Mujer policía: ¿Qué haces? Quédate acostado.

Cuervo: *(Canta y revolea la almohada)* Ponga huevo, el pincha ponga huevo. Jugadores, la concha de su madre, a ver si ponen huevo no juegan contra nadie.

Mujer: ¿Te tranquilizas?

Cuervo: Burro, muerto. Pongan huevo, pongan huevo. Que se vayan todos. Que se vayan los dirigentes. Al final son amigos de la gorra.

Mujer policía: ¿Te vas a callar o qué? *(Le quita la radio. La apaga)* Te tranquilizas ya ó pido traslado.

Cuervo: *(Se incorpora en la cama y levanta sus manos)* Ya esta, ya está. Me quedo piola.

Mujer policía: Basta de futbol.

Cuervo se acuesta, se da vuelta hacia un costado y cierra sus ojos, mujer policía retoma la lectura del diario.

Escena 3

Madrugada. Banco de piedra en jardines del hospital. Julia está sentada con los auriculares y mirando su celular, fuma y de a ratos llora un poco. Pareciera que por momentos habla

sola. Sostiene un atado de cigarrillos. Se escuchan truenos a los lejos. Cada tanto el cielo se ilumina. La mujer policía se acerca.

Julia: Lo que pasa es que uno cree que controla. ¿Viste? Y uno no controla nada. Nada. Pero bueno con mi luna en escorpio es difícil convivir. Y además mañana Capricornio se une a Plutón formando un trino de fuego y cagamos.

Mujer policía: ¿Cómo?

Julia: Nada. Dejá. *(Se agarra la cabeza)* Que yo tendría que estar laburando. Y estoy acá cuidando a este pendejo.

Mujer policía: A tu hermano.

Julia: Mi novio. Aunque no parezca es mi novio. Igual parecemos hermanos. No sos la primera persona que me lo dice.

Mujer policía Era un chiste, ya sabía que era tu novio. *(Señalando el atado de cigarrillos)*
¿Me convidas uno?

Julia: *(Se saca los auriculares y los desconecta del teléfono. Del aparato suena una canción de Janis Joplin)* ¿Ya vino tu relevo?

Mujer policía: No, siempre llega tarde. Me clava acá por horas.

Julia: *(Mira el celular)* Puedes ir por todo el mundo tratando de encontrar algo que hacer con tu vida nene. Llorá nene.

Mujer policía: ¿Eh?

Julia: Eso dice la canción de Janis Joplin traducida. Agarré wifi acá. Estoy viendo el video

con subtítulos.

Mujer Policía: ¿Qué estás escuchando? No te sigo, no sé.

Julia: *(Le acerca el celular)* ¿La escuchaste? Escuchá. *(Canta)* Cry baby, cry baby. Después dice ¿Sabes nene que nadie te amará como yo trato de hacerlo? Escuchá. Se lo voy a hacer escuchar a Diego a ver si reflexiona y se despierta.

Mujer policía: No lo va a entender. Olvidate.

Julia: *(Se para le pone el teléfono sobre la cara)* Escuchá.

Mujer policía: Si, estoy escuchando.

Julia: No, pero escuchá. Escuchá. *(Mira su celular)* Puta madre, se me fue el wifi.

Mujer policía: *(Alejándola)* ¿Tenés un pucho?

Julia: *(Saca de su cartera un cigarrillo)* Si, perdoná, estaba distraída con esto *(Guarda el celular)*

Pausa

Mujer policía: Pobre flaco.

Julia: ¿Quién? ¿Mi novio? No ningún pobrecito. Es un pelotudo.

Mujer policía: No

Julia: ¿Que no? Si, si yo te digo que es un pelotudo es un pelotudo. Lo conozco más que la madre.

Mujer policía: No hablaba de tu novio. Pobre pibe el que está encadenado.

Julia: Ah. Si. ¿Qué hizo? ¿Por qué está en cana?

Mujer policía: *(Enciende el cigarrillo)* Lo agarraron con droga.

Julia: No.

Mujer policía: Si.

Julia: ¿Cultiva marihuana?

Mujer policía. No. No. Es que no es cualquier droga. Lo acusan de narcotráfico de heroína. Está complicado.

Julia: ¿Heroína? Que fuerte todo. ¿Y qué hace acá? ¿Sobredosis? No te la puedo creer.

Mujer policía: No. No. Se quebró jugando a la pelota en el penal, pero ya está bien.

Julia: ¿Juegan?

Mujer policía: Si, juegan a la pelota los presos. *(Ríe)* El pibe quebrado y todo caminaba.

Julia: ¿Pero lo operaron? ¿Cuándo lo operaron?

Mujer policía: Si. Hoy. Se despertó en seguida y ya quería jugar a pelota otra vez.

Julia: Que lindo. Re activo. ¿De qué signo es?

Mujer policía: No para un minuto el pibe. No. Ni idea. No sé el signo.

Se escuchan truenos y una jauría de perros ladrar. La mujer policía desenfunda su arma y tira un tiro al aire.

Julia: *(Asustada)* ¿Qué hacés?

Mujer policía: La única manera de hacerlos callar. (*Sopla el arma como un gánster y la guarda*)

Julia: ¿Es de verdad el arma?

Mujer policía: Si, si. Acá tiramos tiros.

Julia: Pero son balines de goma me imagino.

Mujer policía: No. Esta es una nueve milímetros. Un caño. ¿Querés tirar?

Julia: Te agradezco, te agradezco. Pero no.

Mujer policía: No pasa nada. Es un poco pesada y fría pero te acostumbras. (*Desenfunda el arma y se la acerca*) Dale tomá, tirá un poco.

Julia: No. Ni loca.

Mujer policía: Tranquila no te voy a obligar. (*Guarda el arma*) Otra cosa. Escuchame, tratá de no fumar en la habitación. Yo puedo hacer la vista gorda una vez, dos veces es mucho.

Julia: Si ya sé, lo que pasa es que cuando me pongo nerviosa fumo y fumo.

Mujer policía: Bueno cuando tengas ganas de fumar, me avisas venís acá al patio y yo te miro a tu novio.

Julia: ¿En serio?

Mujer policía: Si. Estamos para servir a la comunidad.

Julia: Gracias. ¿Tu nombre? ¿Me lo habías dicho ya? No retengo nada.

Mujer policía: Decime oficial.

Julia: *(Se acerca para darle un beso en la mejilla, Mujer policía le extiende su mano)* Yo soy Julia. Disculpa es la costumbre. Mucho gusto y gracias oficial.

Mujer policía: El gusto es mío.

Escena 4

Habitación de Diego. La valija está abierta con la ropa tirada en el piso a modo de improvisada cama. Julia habla por teléfono y acomoda la ropa tirada.

Julia: Anestesiado. No está muerto. Está anestesiado. Elena su hijo no tiene ni obra social (...) Porque no tiene plata. (...) Bueno, si ya sé pero no sé en qué se la gasta (...) ¿Eh? No, ¡Que se va a drogar! No se fuma ni un porro. ¿Van a venir? No puedo sola. (...) ¿Cómo no? su hijo está en una cama de hospital (...) Sí público. Hospital público. Elena ¿Me escucha? (...) Hola. Hola. ¿Se cortó? (...) Ah pensé que se había cortado (...) Bueno a ver pásame. *(Se sienta junto a Diego. Se saca el teléfono de la oreja, a Diego)* tu mamá te odia. Mejor te hubiera abortado. *(Vuelve a hablar)* Hola Quique, ¿Qué tal? ¿Cómo anda? (...) Si, jugando a la pelota. Con la cancha mojada. (...) Sí, un boludo. Le dije ochenta veces. Fue igual. Porque si no vá, los amigos lo cargan (...) Ya lo operaron (...) Es que fue de urgencia (...) Ah. ¿No están en Buenos Aires? (...) Aja. ¿Tienen para mucho? (...) ¿Y no pueden dejar a los peones? (...) ¿Los peones? No Quique son buena gente. No van a hacer nada. Tu hijo está hospitalizado. *(Diego apenas abre los ojos)* En una cama. No se despierta. *(Julia mira a*

Diego) Ahí se despertó un poco, es que se duerme y se despierta. Intermitentemente. Parece que le pusieron una anestesia muy fuerte (...) Y bueno no sé (...) Aja. Ya le expliqué a Elena que no se paga ni una obra social. Tiene treinta años Quique. No soy su mamá. *(Se para)* Por favor se lo pido. Una noche aunque sea. Una noche y un parte médico. El médico viene a las siete de la mañana. Después me sigo quedando yo. (...) No, no es en capital. Es en Loma Hermosa (...) No, antes de la rotonda. (...) No villas no. Es un barrio humilde pero villas no (...) Por favor Quique. *(Corta. Lloro un poco. A Diego)* ¿Tan enamorado de tu mamá vas a estar como para despertarte solo cuando hablo con ella? *(Pausa)* Igual ya cortó. *(Le cierra los ojos como a un muerto)* Dormite.

Se escucha un trueno muy fuerte. Julia va hacia la valija y agarra una bolsa, de la misma saca una petaca de whisky. Agarra un cigarrillo de su cartera y se sienta en la cornisa de la ventana mirando hacia afuera. Le cuelgan los pies. Toma del pico de su petaca de whisky. Enciende el cigarrillo. Entra Mujer policía.

Mujer policía: Dale, Julia. Te dije que no podes fumar en la habitación. ¿Me estás cargando?

Julia: ¿Y que querés que haga?

Mujer Policía: *(Le agarra el cigarrillo y lo apaga en el suelo)* Que vayas afuera, al patio.

Julia: A mi casa me tengo que ir. Necesito bañarme, cambiarme la ropa. *(Se agarra el pelo)*
Mirá como tengo el pelo.

Mujer policía: ¿No tenés ropa ahí en la valija?

Julia: Esta toda sucia. Sucia, como yo, como esta habitación de mierda.

Mujer policía: Bajá la voz.

Julia: Necesito ir a darle de comer a mi gato, cambiarle las piedritas. Dejar esta valija de mierda en casa.

Mujer policía: Bueno andá

Julia: ¿Y este pibe?

Mujer policía: Andá y volvé rápido. Yo te lo miro.

Julia: ¿Seguro?

Mujer policía: Si, yo sé lo que es tener un gato.

Julia: ¿Tenés un michi?

Mujer policía: Tenía. Hasta el año pasado tenía.

Julia: Uh que pena.

Mujer policía: Un tiro al aire.

Julia: Ah ¿Salía mucho? Y si, es complicado tener un gato en un departamento.

Mujer policía: No. Murió de un tiro al aire. Disparé y bueno. Bala perdida.

Julia: Ay no.

Mujer policía: Cosas que pasan /*Pausa. Ríe*) Mentira. Mentira.

Julia: Me la creí. (*Se lleva la mano derecha al pecho*) Qué horror.

Mujer policía: No. Pobrecito murió de cáncer

Julia: Ay no.

Mujer policía: Y si, cosas que pasan.

Julia: Que triste todo.

Mujer policía Anda reina. Anda a ver a tu gato, date una ducha, fumate un atado entero, cambiate la ropa. Yo te cuido al rubio.

Julia: Mil gracias. No sabes el favor que me haces. Agendá mi teléfono por cualquier cosa.

Mujer policía: *(saca su celular del bolsillo)* Decime.

Julia: Quince...

Mujer policía: No, no decímelo con el once directamente.

Julia: Once seis cinco seis dos ocho tres dos uno.

Mujer policía: Listo. *(Le muestra el celular)* ¿Esta sos vos? ¿Con el gato de foto de perfil?

Julia: *(Junta la ropa y la mete en la valija)* Si, Rufi. Como lo extraño. Muchas gracias. Voy a llevar toda esta ropa a lavar también.

Mujer policía: Tampoco tardes tanto.

Julia: No, no. Hago enseguida. Hago rápido. Vivo en San Martin. Acá nomas. *(Cierra la valija y agarra su cartera)* No sabes el favor que me haces.

Mujer policía: Soy servicio a la comunidad ya te dije. Estoy para eso.

Julia sale.

Escena 5

Habitación de Diego. Mujer policía está sentada junto a Diego cuidándolo absorta en su celular. Diego duerme y cada tanto mueve su cabeza y brazos.

Mujer policía: *(Manda audio de voz)* Hola Claudio. Necesito saber si vas a venir a trabajar, a relevarme. Estoy en el Castex, el Eva Perón. Te hablo porque me dijeron que estás con licencia. ¿Puede ser? Avisame por favor *(corta)*

Diego: Agua.

Mujer policía: *(Le alcanza un vaso con agua con su mano izquierda sin soltar el celular)*
La concha de su madre este forro.

Diego: ¿Eh?

Mujer policía: No, a vos no te digo. Si ya tomaste pasame el vaso.

Diego: ¿Qué pasó? *(Se sienta abruptamente)* Estoy en cana. No. No. No. En cana no.

Mujer policía: Pasame el vaso. *(Le quita el vaso de las manos)* No estás en cana. Tu novia vuelve en un rato.

Diego: ¿Qué novia?

Mujer policía: ¿Como que novia? Julia. Tu novia.

Diego: Yo no tengo novia.

Mujer policía: *(Le muestra el celular)* ¿A este gato lo conoces?

Diego: No.

Mujer policía: Dale pibe no la compliques. ¿Cómo te llamas?

Diego :*(Duda)* Diego.

Mujer policía: Bueno, no estamos tan mal entonces. *(Le alcanza una bandeja)* Tomá te trajeron esto para comer.

Diego: ¿Qué es esto?

Mujer policía: Comida. Ya debe estar fría. Pero comela para recuperarte.

Diego: ¿Otra vez pollo hervido?

Mujer policía: Estás en el Eva Perón pibe, Loma hermosa. Hospital público, conurbano bonaerense. ¿Qué esperás lomo al champiñón a las finas hierbas con colchón de verdes?
(Ríe)

Diego: No quiero comer.

Mujer policía: Hacé lo que quieras.

Diego: No tiene gusto.

Mujer policía: Cosa tuya. *(Agarra su celular)* Hola Julia (...) Soy la oficial (...) Pero si me agendaste hace un rato (...) Escuchame nena tu novio dice que no te conoce. Le mostré la foto de tu gato. Y nada (...) No. No creo que se esté haciendo el pelotudo (...) Mandame una

foto tuya a ver si te reconoce (...) ¿Cómo fue el accidente? Quizá perdió la memoria (...) Ah bueno, entonces no sé. Ah, otra cosa. No quiere comer (...) Listo lo dejo (...) Ahí te lo paso. *(Quitándose el celular de la oreja)* Quiere hablar con vos.

Diego: ¿Mi vieja?

Mujer policía: Si, si tu vieja.

Diego: Pásamela. *(Mujer policía le pasa el celular)* Má, hola. Me quebré mami ¿Cuándo venís? (...) ¿Julia? (...) Me acabo de despertar ¿Qué pasa? (...) Bueno no me grites, estoy recién operado. Me duele la pierna. ¿Quién es esta policía? (...) Ah bueno. Pensé que me habían metido en cana (...) Bueno bajá el tono, todavía estoy medio drogado por la anestesia amor (...) ¿Eh? ¿Qué encontraste? (...) No entiendo. Dejame que te explique. No hagas un escándalo por algo que leíste en mi diario intimo (...) Bueno, no tuve tiempo de explicarte (...) Jodete por revisar (...) No puedo hablar mucho todavía tengo la anestesia. Me duele la pierna. Te paso con la oficial *(Le alcanza el celular a Mujer policía)* Uh, se me viene un quilombo con esta piba.

Mujer policía: *(Habla por celular)* Calmate Julia. Primero que nada calmate. Te calmas (...) Tratá de venir rápido porque yo en algún momento me voy a tener que ir (...) Listo te espero acá. *(Corta. A Diego)* ¿Cómo se llevan con Julia?

Diego: Bien, normal. Qué sé yo.

Mujer policía: ¿La tratas bien a la piba vos?

Diego: Es mi novia.

Mujer policía: Eso no tiene nada que ver. ¿La tratas bien?

Diego: No le pego, ni nada.

Mujer policía: Bue.

Diego: Feminista no soy, no me vengán con eso.

Mujer policía: Nadie dice que seas feminista, solo que la trates bien.

Diego: ¿Cómo voy a ser feminista si tengo pito?

Mujer policía: Dejá. Olvidate. Si no vas a comer ese pollo damelo que tengo hambre.

Diego: Tomá (*Le alcanza la bandeja con la comida*) seguro que en la cárcel comen mejor.

Mujer policía: Gracias (*agarra la bandeja, el tenedor y sale al pasillo. Para si misma*)

Pendejo cheto.

Escena 6

Pasillo de hospital, cuervo y Diego hablan de puerta a puerta. Ambos enyesados y con muletas. Mujer policía le coloca esposas a Cuervo en las manos.

Diego: No me tomaba la anestesia y me pusieron un poco más. Casi no la cuento.

Cuervo: Yo me planché de una. Corte a los dos segundos. La enfermera me empezó a hablar y no me acuerdo de nada más. Quede re boleteado.

Diego: Que suerte.

Cuervo: ¿Duele?

Diego: Y duele, si mucho tornillo.

Cuervo: ¿Y ese tatuaje?

Diego: Es de un libro.

Mujer policía: Harry Potter. Las reliquias de la muerte.

Diego: Si, bueno me lo hice hace mucho.

Cuervo: Claro, cosas de pibe.

Diego: Si, cosas de pendejo.

Cuervo: Ponele un tribal arriba, así lo tapas y no quedas como un gil.

Cuervo: Yo zafé del tornillo porque fue acá (*señala el tobillo de su pierna derecha*). La única cagada es que la cicatriz de los puntos me cagó el tatio del pincha. ¿Cómo te quebraste pibe?

Diego: Jugando al futbol, chancha mojada.

Cuervo: Uh hermano yo también.

Pausa

Mujer policía: (*A Diego*) Si, juegan al futbol los presos también.

Diego: Si. Me imagino. Si no pobres.

Cuervo: El Pincha es mi vida hermano.

Diego: Sin futbol nada.

Mujer policía: Aja. Con futbol, todo. Hombres.

Cuervo: Es que las canchas de acá son una mierda hermano, no tienen pasto.

Diego: No, yo no juego por acá.

Cuervo: Ah ¿No sos de acá?

Diego: No, yo vivo cerca de la estación tronador del subte B

Cuervo: Capital.

Diego: Si, acá nomas, cruzando la General Paz.

Cuervo: Ah Villurka.

Diego: Ortuzar en realidad amigo.

Cuervo: No soy tu amigo.

Se ve llegar a Julia por la puerta del jardín con el diario íntimo de Diego en una mano y su cartera en la otra.

Julia: *(a Diego)* ¿Ahora me reconoces?

Diego: Calmate mi vida por favor.

Julia: No me calmo nada.

Cuervo: Uh.

Julia: ¿Qué haces levantado?

Diego: Me dieron ganas de ir al baño.

Mujer policía: Yo lo ayudé, quedate tranquila.

Julia: ¿Y el papagayo?

Diego: Me da impresión.

Julia: *(A mujer policía)* Tomá te compré esto *(le extiende un alfajor)* Gracias. Muchas gracias.

Mujer policía: De nada.

Julia: *(a Diego)* Escuchame bien.

Mujer policía: Sentate un cachito, respira un poco.

Julia: No. Así estoy bien. *(A Diego)* En una semana que me fui de viaje por laburo ni barriste el piso. Los platos sin lavar. Los cables de la play tirados por ahí.

Diego: Pará, para que estoy herido.

Julia: *(Le muestra el diario)* ¿Que mierda es esto?

Diego: ¿Dónde encontraste eso?

Julia: En tu mesita de luz pelotudo.

Diego: Dámelo.

Julia: Ni loca *(Abre el diario, llora un poco, mira a Mujer policía y a Cuervo, lo lee)* “No

me banco más a Julia ni a Rufino con ese olor a meo de gato sin castrar y los pelos por toda la casa, creo que me voy a ir a la mierda en cuanto pueda, no sé vuelvo con mi vieja o me voy con Martín a vivir a La Plata o con Leo a Bariloche. Yo siempre quise vivir en Santa Clara del Mar, ahí tranquilo. Ahí podría jugar a la play sin que nadie me joda. Igual me copa la idea irme a vivir a Ushuaia. Pagan bien ahí. Aunque me cagarria de frio. Cualquier lado sería mejor que esta casa al lado de Julia y este gato de mierda. Dale Diego vos podés. Tenes el nombre del mas grande” (Cierra el diario) Explícame esta mierda yá Diego.

Cuervo (A Diego) Mal ahí. Bardeaste. A la mujer no se le hace eso. Ni a la novia ni a la madre.

Diego: No te metas.

Mujer policía: Le mentiste. (A Julia) ¿Durante cuánto tiempo te mintió?

Julia: (Llora) No sé

Diego; No te mentí Julia.

Mujer policía: Le ocultaste que no estabas bien. Es lo mismo.

Cuervo: ¿Por qué no le fuiste de frente a la piba?

Julia: Te pregunte millones de veces que te pasaba. (A Mujer policía) Yo lo notaba raro antes de irme.

Diego: Bueno, no fue fácil estar solo.

Julia: Una semana me fui de viaje y por laburo.

Cuervo: Hermano... ¿Una semana solo y ya haces cagadas?

Mujer policía: ¿No podes estar solo una semana? El tema es la fecha en la que escribió ese diario. Para mí lo viene escribiendo desde mucho antes.

Julia: *(A diego)* ¿Desde cuándo venís escribiendo ese diario íntimo Diego?

Cuervo: ¿Un diario íntimo pibe? A ver. ¿Es rosa, tiene candado, tiene perfume? Que bobo.

Diego: *(A mujer policía)* Sacalo de acá a este villero.

Cuervo: Villero pero voy de frente, villero a mucha honra.

Mujer policía: *(al Cuervo)* Veni adentro. A la habitación. Suficiente pasillo por hoy.

Cuervo: Y te digo lo último. El más grande es el Pelado Figueroa. Careta. Te tenía más piola amigo.

Diego: No soy tu amigo.

Julia: Vamos adentro por favor y me vas a explicar que es esta mierda y desde cuando tenés un diario íntimo.

Julia se mete con Diego a la habitación de Diego y Mujer policía se mete con Cuervo en habitación del Cuervo.

Julia: ¿Qué carajo es este diario?

Diego: Cosa mía.

Mujer policía: Pobre Julia.

Julia: Cosa tuya las pelotas.

Cuervo: Un bobo.

Diego: Y si. ¿Quién te manda a revisar mis cosas?

Mujer policía: Y ella cuidándolo

Julia: Y yo acá cuidándote como una idiota. Me voy a ir a la mierda en serio.

Diego: No, dale amor.

Julia: Amor las pelotas. Te llamé todos los días desde Allá, antes de irme te deje cartas de amor por toda la casa para que no me extrañes. Te dejé comida en freezer. Soy muy boluda. ¿Cómo se puede ser tan boluda? Me voy, que venga tu vieja a cuidarte.

Diego: Mamá está en el campo.

Julia: Si, ya sé. Tu madre va a tener que agarrar la camioneta y venir porque ahora si vas a estar solo.

Julia agarra el papagayo, la chata y sale de la habitación.

Diego: La chata no amor. El papagayo sí, pero la chata no.

Julia: Y agradecé que no me llevo tus muletas.

Diego queda parado mirando hacia la puerta.

Escena 7

Galería de hospital. Es de noche. Llueve mucho. Julia está acostada directamente sobre el suelo sostiene apenas entre sus dedos una petaca de whisky en su mano derecha. Tiene la mirada totalmente perdida. La mujer policía camina nerviosa con su celular en una mano y

un paraguas en la otra.

Mujer policía: Aflojale al whisky. Dale. No das más. Seguro charlándolo se arreglan.

Devolvele la chata y el papagayo aun que sea.

Julia: Ni loca. Que se cague encima.

Mujer policía: Por ahí escribió eso en un momento de enojo. *(Le saca el whisky)*

Julia *(Abalanzándose sobre mujer policía con mucha dificultad):* ¿Qué haces? ¿Estás loca?

Dame eso y traeme heroína. Seguro vos sabes donde la esconde.

Mujer policía: ¿Heroína? Pará un poco. No es tan grave. Andá a descansar.

Julia: No quiero. *(Ríe)* ¿Me vas a arrestar?

Mujer policía: ¿Por qué no te tirás en la cama?

Julia: ¿Qué cama? No tengo cama. Ya llevé la ropa a lavar, no tengo nada para hacer de colchón. Además no duermo más al lado de Diego. Por mí que se muera.

Mujer policía: ¿Se separaron?

Julia: No sé.

Mujer policía: Bueno, no te podés quedar acá. Con esta lluvia. Andá adentro, a los pasillos.

Hay asientos. Acá afuera no. Y menos así Julia.

Julia camina tambaleándose bajo la tormenta lentamente hasta los jardines del hospital, se para debajo de la ventana de la habitación de Diego. La mujer policía la sigue con un paraguas.

Mujer policía: ¿A dónde vas? Está lloviendo.

Julia saca un papel, lo lee gritando.

Julia: “*Sentada junto a tu ventana. Mirando entre la lluvia. Algo me mantenía sujeta cariño. Y sentí cariño Dios, como una bola y una cadena*” (*Aparta la mirada del papel que se ha mojado, se da vuelta para mirar a mujer policía*) eso dice la canción de Janis Joplin traducida.

Mujer policía (*La cubre con el paraguas*): Ajá ¿Y qué más dice? Dale desahógate rápido que llueve mucho.

Julia: (*Lee*) “*Cariño, ahora dime ¿Por qué? ¿Por qué cada pequeña cosa a la que me aferro sale mal? Todo sale mal. El amor tiene poder sobre mi cariño. Se siente como una bola y una cadena*”

Mujer policía: Andá a dormir, estás bastante borracha.

Julia: Dejame. (*Mira el arma de la mujer policía*) Ahora sí.

Mujer policía: ¿Ahora si qué?

Julia: Ahora quiero tirar.

Mujer policía desenfunda su arma y se la da a Julia. Julia la agarra con cuidado, la mira con detenimiento.

Mujer policía: Al aire. Ni se te ocurra tirar contra la ventana.

Julia: Al aire y solo uno.

Mujer policía: Dale. Agarrala fuerte.

Julia tira un tiro al aire. Mujer policía le saca rápidamente el arma. Ambas vuelven a la galería bajo el paraguas, Julia se tambalea, la mujer policía la agarra fuerte.

Julia: *(balucea)* Como una bola y una cadena. Como una bola y una cadena.

Mujer policía: Agarrate que hay mucho barro. Te vas a acostar al lado del Cuervo. La cama de al lado está libre.

Julia: ¿Eh? ¿Al lado de un preso yo?

Mujer policía: Si, al lado de un preso, vos.

Julia: Se siente como una bola y una cadena. *(Se saca el barro frotando sus zapatos contra el borde del escalón. Se tambalea)*

Mujer policía: Si, si ya oí lo de la bola y la cadena. Andá dale.

Julia: ¿Seguro? ¿Y si me mata?

Mujer policía: No es un asesino. Andá antes que me arrepienta. Subí, acóstate y cerrá la puerta.

Julia guarda el papel en su bolsillo. Se aleja entrando en el hospital, camina lento casi arrastrándose. Mujer policía prende un cigarrillo. Fuma. Saca su celular y manda un audio de voz.

Mujer policía: ¿Vas a venir a laburar Claudio? Tendrías que haber estado acá hace rato. Yo tengo una familia, no te puedo esperar toda la noche. Avisame por dónde estás por favor.

Guarda su celular. Fum. Balucea insultos.

Escena 8

Habitación de Cuervo. El cuervo está encadenado a su cama. Julia entra a los tumbos con la luz apagada, con una mano se agarra de los caños de la cama y con la otra sostiene el whisky. Tanteando, descubre la cadena que ata la pierna de Cuervo a su cama

Julia: Ay ¿Qué es esto? ¿La cadena?

Se enciende la luz tenue de un velador.

Cuervo: *(Sentándose en la cama rápidamente)* ¿Quién sos? ¿La piba de al lado?

Julia: No te asustes. Me mandaron acá para que te cuide. Si, si Julia.

Cuervo: ¿Eh? ¿Quién te mandó?

Julia: Tranquilo, no te voy a hacer nada solo necesito dormir.

Cuervo: *(Advirtiendo el whisky)* ¿Y eso?

Julia: ¿Está ocupada la cama de al lado?

Cuervo: Si pero está calladito hace rato.

Julia: ¿Querés? Es whisky. Es bueno. Lo traje de afuera. Haceme un lugarcito acá al lado tuyo dale *(Se acomoda bien cerca de Cuervo)*

Cuervo: ¿Quién te mandó?

Julia: Nadie, vine sola. *(Le agarra la cara)* Mi sueño es morir de sobredosis de heroína como Janis Joplin.

Cuervo: ¿Ah sí? Mira vos *(Le arrebató el whisky de la mano a Julia. Toma un poco)*

Julia: ¿Escuchaste a Janis Joplin?

Cuervo: No

Julia: *(Le pone los auriculares a Cuervo)* Escuchá.

Cuervo: No me cabe esta música.

(Julia apaga la luz del velador)

Julia: ¿Y vos sabes desabrochar corpiños con una sola mano?

Cuervo: *(Prende la luz del velador)* Estoy recién operado y encadenado flaca pero boludo no soy. Las manos las tengo libres.

Julia: No estás inmóvil.

Cuervo: No.

Julia: Encadenado y todo no estás inmóvil.

Cuervo: Para nada.

Julia: Bueno ¿Y qué hacemos?

Cuervo: No se, decime vos.

Julia: Hagamos el amor.

Cuervo: *(Ríe)* Yo no hago el amor nena, yo cojo.

Julia: Cogeme.

Cuervo: Yo te cojo, pero sabé que ese chetito de tu novio...

Julia: Mi ex. Me separé hace un rato.

Cuervo: Esa careta no te merece nena.

Julia: Sacame la ropa. No sé, hace algo.

Cuervo: Yo te hubiera ido de frente. Te hubiera dicho las cosas. Si no quería estar más con vos, te hubiera dicho: Mira loca no me pasa nada, corte no quiero estar más. Pero escribir un diario íntimo además es de cagón y de bobo, de chiquilín. Además tiene un tatuaje de Harry Potter. Alto bobo.

Julia: Si, si. De las reliquias de la muerte. Es re fanático.

Cuervo: Un gil. Y no solo por el tatuaje y el diario íntimo.

Julia: Ya sé. Dame un beso aun que sea.

Cuervo: Estás bastante en pedo. Mejor dormite. No hagas algo de lo que te podés arrepentir.

(Apaga la luz del velador) Yo sé porque te lo digo.

Escena 9

Habitación de Cuervo. Julia permanece a su lado. Es de día. Ha dejado de llover.

Cuervo: *(despertando de golpe)* Pará. ¿Quién sos vos?

Se escuchan perros ladrar

Julia: *(Sobresaltada)* ¿Qué? Vine anoche. ¿No te acordas de nada?

Cuervo: ¿Qué pasó? ¿Qué te hice?

Julia: Nada, nada.

Cuervo: ¿Seguro?

Julia: Sí. Re contra seguro.

Cuervo: Ahí suena el tiro.

Julia: ¿Qué tiro?

Cuervo: El tiro al aire. *(Se escucha un tiro)* Va a subir, andate.

Julia: ¿Quién?

Cuervo: Andate. Va a subir la oficial.

Entra abruptamente Mujer policía.

Mujer policía: Julia ya vino mi reemplazo. Por suerte se dignó a venir *(Le alcanza un alfajor)* Tomá. Te compré esto para que desayunes.

Julia: Gracias. No tenías porqué.

Mujer policía *(señalando al Cuervo)* ¿Cómo se portó?

Julia: *(Algo dormida)* Demasiado bien. *(Mujer policía le guiña un ojo a la Julia)* No. No.

Nada que ver. Me acosté acá porque no estaba solo, hay un tipo acá atrás de esta cortina.

Mujer policía: Había

Julia: ¿Eh?

Mujer policía: Si, si. Se lo llevaron a la morgue.

Cuervo: ¿A quién?

Mujer policía: Al tipo que estaba acá lado.

Cuervo: Con razón. Estaba calladito el viejo, hace rato.

Julia: Ay qué asco. ¿Estaba muerto con nosotros acá?

Mujer policía: No mentira. Se lo llevaron a terapia intensiva.

Julia y cuervo: Ah. Pobre.

Mujer policía: Y vinieron los padres der tu novio, bah de tu ex, no sé. Que gente cheta.

Julia: ¿Vinieron mis suegros? ¿Qué dijeron?

Mujer policía: Ya está. Dejó de sufrir.

Julia: ¿Qué?

Mujer policía: Se lo llevaron a una clínica privada.

Julia: ¿A cuál? ¿Sabes adonde? ¿Pregunto por mí?

Mujer policía: Negativo a todo lo que me preguntaste Julia. *(Al cuervo)* A vos mañana te dan el alta. Ahora va a venir el médico.

Julia: O sea que viene tu relevo. ¿Y yo que hago?

Mujer policía: Si, está subiendo. Tenés mi número. Cualquier cosa me mandas un mensaje. Vivo acá a la vuelta. Si escuchas unos tiros soy yo.

Julia: También pueden ser chorros.

Mujer policía: No mientras esté yo, vivo en la zona reina. Cuidate linda.

Julia: Esperá. No entiendo. ¿No nos vamos a ver más? *(Abriendo el alfajor)* ¿Desayunaste?
¿Querés un pedacito?

Mujer policía: Desayuné en la cafetería.

Julia: Que rico. Entonces te vas.

Mujer policía: Claudio está subiendo. Logré que venga. Y vos también andate, ya no tenes porque estar acá. Anda a tu casa con tu gato Julia. Descansá.

Julia: *(Mira al cuervo)* Ah claro. *(A Mujer policía)* Te voy a extrañar.

Mujer policía: *(Le da una palmada en la espalda)* Un gustazo Julia. Cuidate. No te mandes cagadas.

Mujer policía se aleja, Julia la mira mientras come su alfajor. Unas migas caen al suelo.

Fin

